

En ocasiones, los cambios en cómo se siente acerca de su cuerpo y los efectos secundarios del tratamiento, los medicamentos o el estrés emocional de la experiencia con el cáncer podrían ocasionar problemas de sexualidad e intimidad con su pareja (pérdida del deseo, dolor durante las relaciones sexuales, disfunción

que puede hacer para abordar los aspectos tanto prácticos como emocionales.

Antes que nada, hable con su equipo de atención médica sobre sus preocupaciones, pues ellos querrán estar al tanto de cualquier problema y podrían brindarle soluciones y apoyo. Puede que no todos los miembros de su equipo tengan experiencia en esta área, así que puede solicitar que lo derive a un ginecólogo, urólogo o consejero especializado en temas de intimidad, sexualidad y/o fertilidad después del cáncer. Recuerde que cuenta con apoyo para afrontar sus temores sobre el impacto de esta trascendental experiencia en su vida sexual o íntima. Puede ser difícil discutir estos temas con otros, pero sufrir en silencio únicamente hará que usted y su ser amado se sientan más aislados y solos.

El impacto del cáncer y su tratamiento en su vida sexual puede generar angustia entre usted y su pareja. Un diagnóstico de cáncer viene acompañado de un diagnóstico de problemas de sexualidad.